

ter de absoluta é irrefutable exactitud mientras no resulten para cada caso soluciones de un problema matemático debidamente planteado.

Tanto la legislación en general como la mayor parte de los programas políticos, económicos y sociales, tienen el defecto de invertir los testimonios de cada problema social particular, el cual no es otra cosa que una función de una ó muchas variables. Ahora bien, cualquier matemático se reiría de aquel que pretendiera dar valores á una función algebraica, como si las variables no existieran, y con objeto de que fueran estas variables las que tomaran valores determinados según las variaciones de la función. Y, sin embargo, esto es lo que hace todo legislador ó inventor de dogmas políticos, económicos ó sociales. Dictar una ley para la colectividad ó función, con objeto de obtener que los individuos de dicha colectividad, esto es, las variables obren de tal ó cual modo, es, no sólo un acto tiránico, sino también una heregía matemática. Lo es igualmente querer suprimir un mal social, función de una porción de variables, sin dar á esas variables los valores que reducirían á cero la función: por ejemplo, si quisiera suprimirse por medio de leyes el robo, la usura ó el asesinato, funciones inseparables de numerosas circunstancias variables, que nadie ignora, sin modificar estas circunstancias de tal modo que reduzcan á cero ó á la menor cantidad posible las funciones que de ellos dependan.

Y esto, aunque resulte una tarea gigantesca, se halla completamente

dentro de los límites de lo posible.

En vez de legislar sobre cada cuestión ó de proponer remedios empíricos, cúdense los hombres de ciencia y los hasta hoy legisladores de reunir datos suficientes para en cada caso obtener cierto número de valores de la función para valores anteriormente conocidos de las variables correspondientes. Tomando sobre dos ejes coordinados los valores señalados por las estadísticas, se obtendrá una curva cuya ecuación será precisamente la ecuación del problema que se trata de resolver.

Planteado cada problema en esta forma, una operación algebraica en cada caso bastará para indicarnos cuáles serán el valor ó los valores que habrá que dar á la ó á las variables para que la función adquiriera tal ó cual valor.

Excuso decir que nuestro programa, variable según varíen, por el proceso de la evolución, los problemas que se presenten á nuestra solución será éste:

Aspirar en cada caso á que las variables tomen aquellos valores que reduzcan la función á cero ó á un número, cuando dicha función represente dolor, tiranía, odio, vicio, privación, malestar general. Y procurar dar á dichas variables en cada caso los valores que transformen la función en un máximo, tendiendo siempre hacia el infinito, siempre que dicha función represente bienestar, amor, abundancia, virtud, libertad.

Tal deberá ser, á mi entender, la base de la futura sociología matemática.

F. TARRIDA DEL MÁRMOL

## PEDAGOGÍA

### Los exámenes

«La enseñanza con examen es un criadero de esponjas que se quedan secas y endurecidas y por lo tanto in-

servibles, una vez pasado el examen, durante el cual exprimen su jugo y como todo el que tenían era prestado,